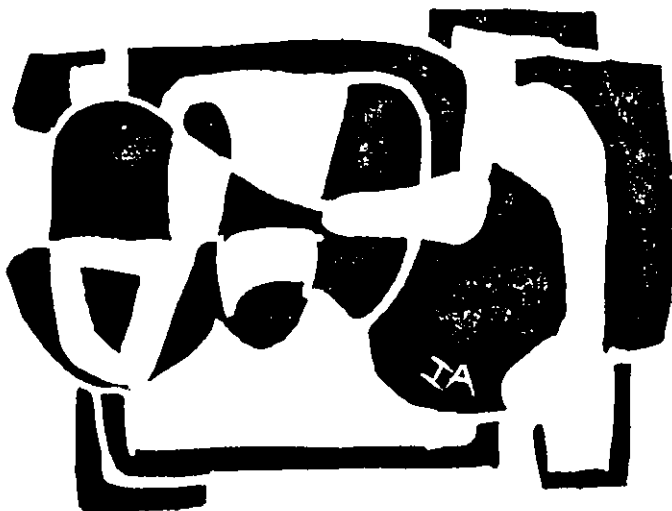


POEMAS A ELLA

DE

José de Jesús Martínez

Grabados de IVAN A. ZACHRISSON
PANAMA, 1963



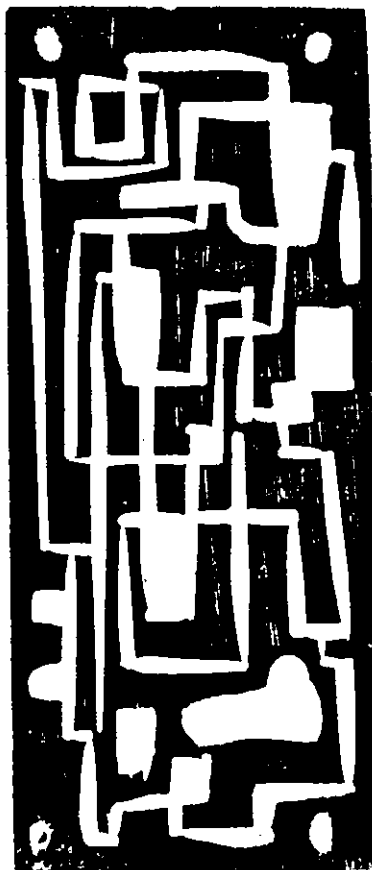
HACE YA TANTO YO.....

Hace ya tanto yo que no te veo
que si me viera ahora no podría
quizás reconocirme. ¿Dónde he estado?
¿Qué he hecho yo durante tantas cosas,
durante tanto yo, perdido y solo,
lejos de mí, viviéndome en secreto,
resentido quizás, seguramente odiándome,
y sin decirme nada?

He vuelto a mí, me oigo
respirar, callar, casi me rozo,
estoy a mis espaldas.
No puedo verme, pero tú lo ves.
Me miras y lo ves,
estás mirándolo, me ves,
y no me dices nada.
¿Cómo estoy?
Viejo, supongo. Feo.

Pregúntale qué quiere,
si ha vuelto sólo a verte
o si lo mandan a buscarme.
Pregúntale que a dónde.
No. No le preguntes eso.
No le preguntes nada.

Y tú, se me olvidaba,
¿cómo estás?
Te pareces a ti. ¿Quién eres?

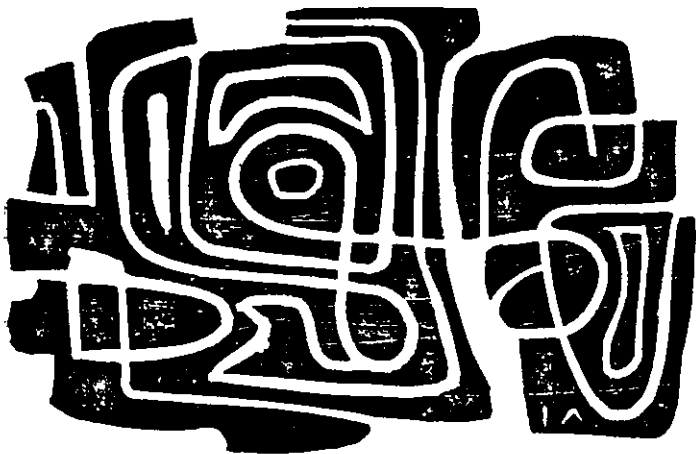


PONTE AQUI.....

Ponte aquí, frente a mí.
Eres el cebo.
Ahora sonríe.

Cuando yo venga, cuando pase
por mí, bésalo, cógelo,
que no se escape, quiero verlo.

Es una trampa que me pongo.
Calla. Calla. Ya le oigo.
Sonríe. Disimula.
Esta vez sí lo vamos a coger.

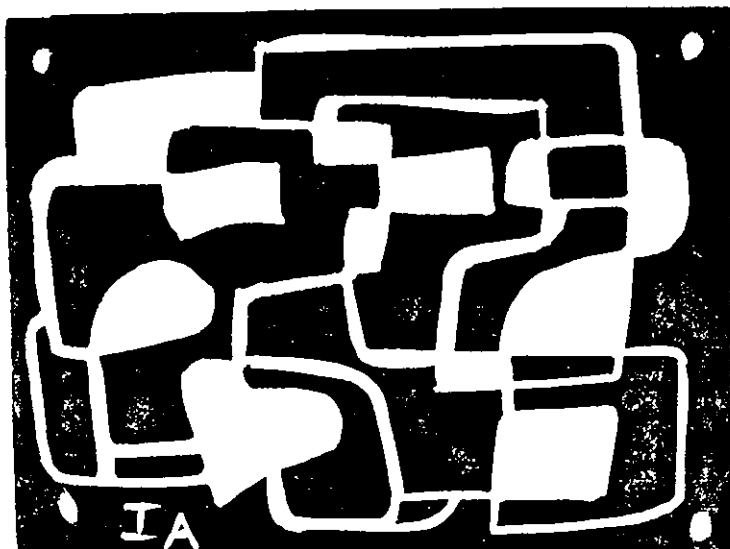


AQUI ME QUIERO.....

Aquí me quiero ahora.
A mí, todo lo que soy,
todo lo que he sido, a mí,
está en peligro vuestro padre, vuestro hijo,
a mí, corriendo,
saltando, levantando
las tapas del recuerdo.....
Que nadie quede atrás, quiero que todos
estéis aquí cuando ame a esta mujer.
Rodeadme, protegedme, llenadme todos,
así, hinchadme, hinchadme, el pecho sobre todo.
Miradme, soy valiente, doy un paso hacia ella,
le sonrío.

Mírame, le sonrío,
me desnudo.
Tú, José, su boca,
y tú, José, agárrale los brazos.
El resto lo haré yo, pero más, más gente,
más yo, que estén todos aquí,
quiero arriesgarme todo,
ganarme, perderme todo,
cansarme, agotarme, callarme todo,
satisfacerme todo, quedar libre
de todo yo, completamente ajeno a mí que tanto odio.

Sí, tú también, muchacho, niño.
Mira, sus pechos
Vamos.



DETRAS DE TI.....

Detrás de ti estás tú. Eso lo sé
porque te veo de lejos, tímida, escondiéndote,
cuando te doy un beso con los ojos cerrados.
Pero, ¿quién más existe? Por ejemplo,
detrás de esta piedra como un corazón duro,
testarudo, resentido,
detrás de esta piedra fría que levanto del suelo,
que pregunto, que beso.....

Frio.

Nada.

Ni sombra de la piedra.

Luego, estamos solos.

Nos han dejado atrás, abandonados,
sobre este inmenso cascarón vacío.

Se han olvidado de destruirnos.

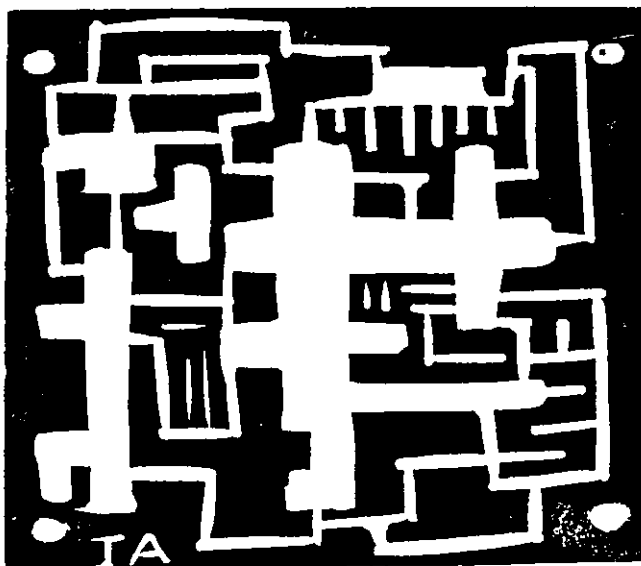
No. No te muevas, no vengas hacia mí,
no pises esta tierra, ni esta piedra,
que todo es falso, hueco, peligroso.

Agárrate fuerte de los huesos
y espera a que yo llegue para que caigamos juntos.



VOY A BUSCARTE DONDE TI.....

Voy a buscarte donde ti y no estás,
te busco entonces sacudiéndote, besándote con rabia,
te digo cosas, te suelto mis palabras
como perros,
porque quiero una palabra que te muerda, que te ladre,
que te acose y te persiga a mí, una palabra cruel,
una palabra sucia, afilada, terminada en i como colmillo,
una ferqz palabra hambrienta que te ha olfateado el alma,
pora que te haga huir, venir corriendo a mí,
a esta soledad en donde se te aguarda
y donde tan dulcemente se te quiere, amado.



AMOR, COMO A TRAVES.....

Amor, como a través de un agujero,
asomado a mis ojos todo el día,
me espí los pasos y la vida mía,
la voz y el corazón con que te quiero.

Quise saber qué falso derrotero
me ha traído a este estado de agonía,
y con mirarme cuando te vela
me bastó para ver por quién me muero.

Conspiraré en mi corazón que te amo;
cerraré el ojo que me pida verte
y patearé mi pie que husmee tu huella.

Me morderé la lengua si te llama
y huiré de ti, de tu amorosa muerte,
así pierda la vida al irme de ella.



MI CORAZON ME EMBISTE...

 Mi corazón me embiste los pulmones
y por irse de mí y hasta tu pecho
me muerde todo en su recinto estrecho,
rumia tu nombre y brama sus pasiones.

 Amenazando a mi alma sus pitones
y cansado de hablarme sin provecho,
yo te lo suelto, pues, y te lo echo
y cedo a sus violentos empujones.

 Suelta tu cuerpo, amor, y sal corriendo,
que a desbocado trote, echando humo,
y hambriento, pero fuerte, pero flaco,

 galopa a ti mi corazón mugiendo;
busca lamer tu piel, chuparte el zumo,
pastar en ti y dormir en tu sobaco.

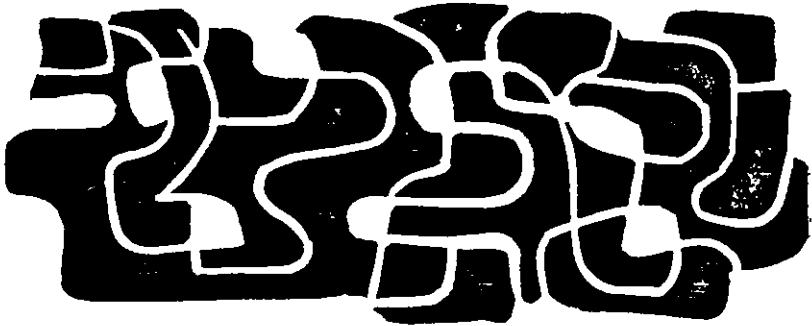


HECHO DE PURA PIEL.....

Hecho de pura piel, parado afuera,
no me desprecies por buscar mi alma,
no me abandones por buscarme adentro,
no existe nada adentro, era mentira,
adentro existe solamente un hueco
por donde pueden verse las estrellas
aun en pleno día, por donde entra
un silencio que suena como grillo,
un ensordecedor, un gran silencio.

Tócame. Este soy yo. ¿No lo sabías?
Está bien. Te lo perdono.
!He estado solo durante tanto tiempo!
Este soy yo, mirándote, aquí, afuera.
No existe nadie tras de mis ojos.
Yo soy mis ojos.

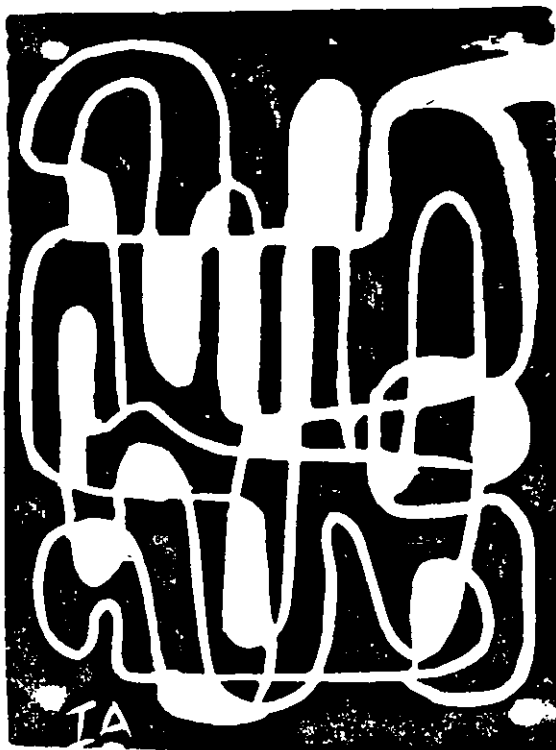
Lo sé. No lo sabías.
Pero mira, lo que he hecho mientras tanto,
todo lo que desde antiguo he hecho
amándote de lejos mientras buscabas mi alma.
Sí. Yo existía. Disimulaba solamente. Por vergüenza.
Pero hoy la tierra es mía, y te la doy. Te amo.



TU, FRENTE DE LA VIDA.....

Tú, frente de la vida, amor mojado, tú,
yo, espalda de la muerte, sed, ceniza, sol,
cuando te toque yo se habrá cerrado,
nervio con nervio, un gran circuito eléctrico,
de manera que al fin podrán los ángeles
llamar a los infiernos por teléfono.

Vestida, tú, acortinada puerta de la vida,
desnudo brazo, yo, mortal puño cerrado.
Voy a tocarte a media noche, urgente,
hasta que chirrien gozne y hueso y te abras,
porque detrás de ti, huérfano aún,
flora bajo el umbral un niño expósito.



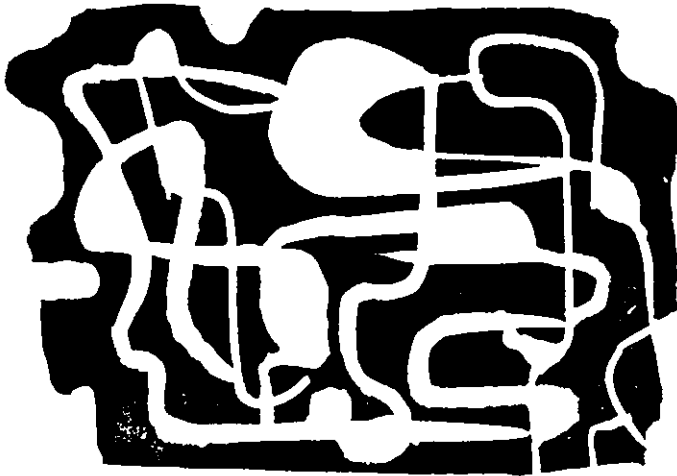
SUPONGO QUE VENDRAN MAÑANA.....

Supongo que vendrán mañana o recogernos.
(Ahora estamos acostados).
Que no nos van a dejar, que tú misma
vas a despertarte y llevarte, que yo mismo
me abriré la puerta y me veré salir sin decirme nada.

A menos que tú y yo nos fugásemos por el sueño
a mañana, a ayer, a nunca, a ayer, a ayer,
al tiempo en donde ya no vive nadie,
donde son los días como cuartos desocupados,
donde el sol no se pone ni calienta.

Qué divertido fuera
venir mañana a despertarnos y yo no estar,
y olvidarnos de nosotros, no amarte más,
no vernos más, rehuirnos,
en tanto que tú y yo, desde aquí,
desde ayer, cogidos de la mano, sonreídos,
estaríamos mirándonos, burlándonos
de cómo envejeces tú, de cómo trabajo yo,
de cómo no nos amamos, de cómo ni siquiera
se han dado cuenta de que nos fugamos.

No voy a cederte al tiempo.
Ahora es en serio que te lo digo.
No voy a cederte a ti. Ni siquiera a mí te voy a dar.
Vamos a salirnos del desfile,
vamos a doblar por una esquina del tiempo.
Nos vamos a quedar aquí,
a ver qué pasa.



CUANDO ANTES DE DORMIR.....

Cuando antes de dormir depositamos
a los pies de la tarde el mutuo afecto
con que en el día nos miramos, cuando
abandonamos en el tiempo los recuerdos
seguros de las próximas venturas,
te explicaré lo que con ello hacemos:

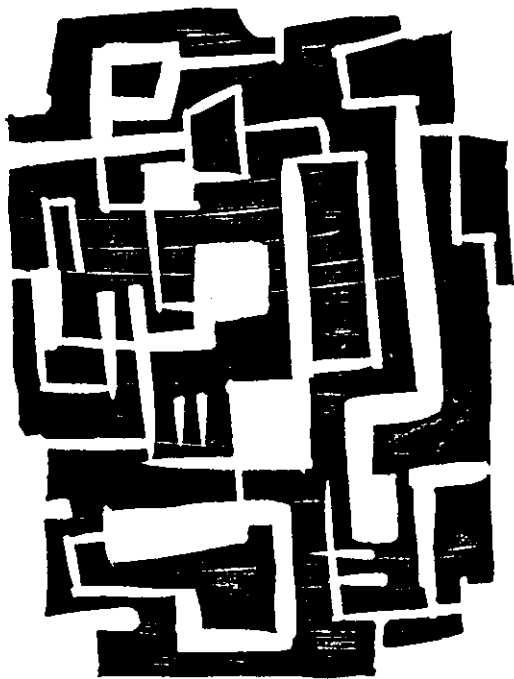
Que aquí en la vida se ama todavía
por nosotros lo saben los muertos.
Que la gente se mira y se sonríe
por nosotros lo saben los muertos.
Que el pan, la sopa, los zapatos nuevos,
por nosotros lo saben los muertos.
Que hay sol aún y hierba y cine y aire
por nosotros lo saben los muertos.

Los muertos
todas las noches salen a encontrar
los días que mandamos de regreso
y lo que en ellos va de nuestra vida,
lo que de ella olvidamos, lo que de ella nos sobra,

que a los muertos les sirve de alimento
con que se nutren para por lo menos
presentarse con cierto decoro
en la memoria de los vivos.

Es por nosotros que recuerda el mundo
y por otros iguales a nosotros.

Amame dulcemente, proveedora,
con generoso, alegre despilfarro,
con nuevo amor todos los días,
para ir dejando en las viajeras tardes
casi no usados besos,
casi no usado amor,
que algún día tú y yo
comeremos nuestro propio afecto.



NUESTRO RECUERDO NOS RECUERDA.....

Nuestro recuerdo nos recuerda y mira
y se pregunta por lo que hemos hecho
con aquello tan dulce que nos dieron.

Los recuerdos recuerdan,
bien que al revés, hacia adelante,
y tú y yo, los dos aquellos de aquella noche tibia y fresca,
giran un poco la cabeza y nos ven como somos ahora.

Y quizás nos esperen, generosos,
para que con ellos compartamos
esa dicha de ser, de estar ahí
el uno frente al otro.

Nos esperan. Estoy seguro de ello.

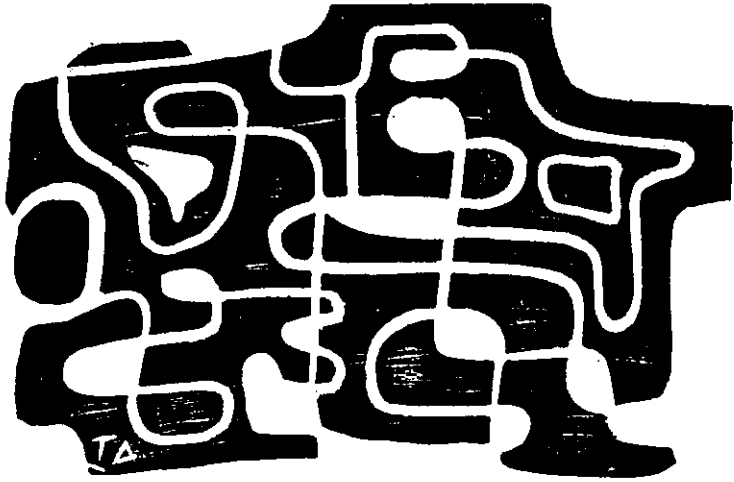
¿Qué vamos a decirles el día en que muramos,
el día en que tengamos que ir a recogerlos
para llevárnolos de allí a la muerte?

Saldrán a encontrarnos de la mano,
muy abiertos los ojos para poder reconocernos,
y con esos ojos mirarán los nuestros,
con esos ojos grandes, llovidos, inocentes.

No pasaremos por ahí. Tendremos vergüenza.
Daremos la vuelta, moriremos
pensando en algo lejos de esa noche.

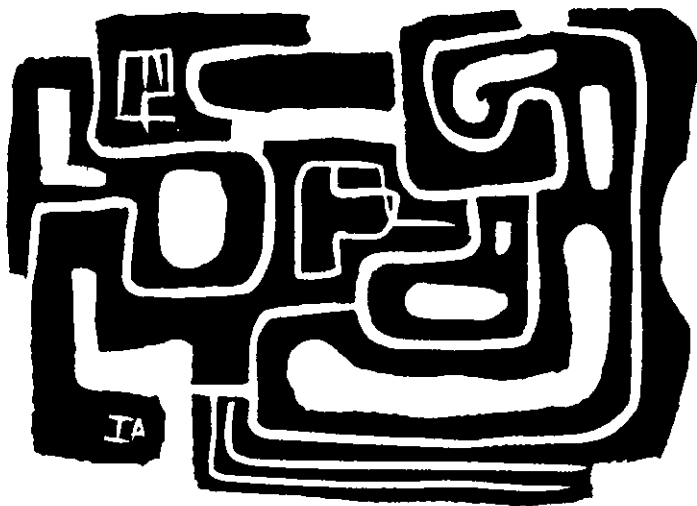
Y ellos se quedarán. Nadie irá a recogerlos.
Más solos cada vez. Llegarán a buscar a otros recuerdos,
y a ellos nadie. Creerán que hemos olvidado
y no podrán creerlo. Creerán entonces que no existen,
que no han existido nunca, que son sueño.
Y llegarán también, la gente recién muerta,
a buscar sus sueños hermosos para aparecer más buenos.
Y a ellos nadie. Creerán que son milagro.
Tendrán seguramente miedo.
Pero sonreirán, se apretarán las manos.

Y así, que queden para Dios, o para perfumar,
hechos fantasmas ya, aire tibio, respirado,
las noches frescas de verano.
Porque fue una noche de verano, si mal no lo recuerdo.
Pero no, yo no los quiero recordar. Podrían verme.



ACUERDATE DE MI.....

Acuérdate de mí cuando te acuestes.
Quiero habitar tu pensamiento entonces
para pararme rígido en su entrada
y guardarte tu sueño y tu reposo
libre de pesadillas y fantasmas.
Llámame sin temor al pensamiento
que yo saldré a rondar tu dulce frente
apagando tus últimos recuerdos
y a vigilar tu plácido abandono.
Si desde el sueño entonces se me cae
a tu mejilla una caricia, un beso,
lo espantarás, creyéndolo una mosca,
y seguirás durmiendo sin sentirme.
Todo la noche en vela, contemplándote
desde tu sueño, amor, que será mío,
estará más tranquilo y satisfecho
mi cariño sin límite y mis celos.
Oh, sueño, piensa en mí cuando te acuestes.



EL MOMENTO MAS GRAVE.....

El momento más grave de mi vida
es cuando en la calle llueve y pareciera
que algo regresa arrepentido;
cuando llueve en la calle, cuando el tiempo
que antes se iba de prisa, se guarece
en nuestra habitación y nos vicia el aire de misterio;
cuando llueve, cuando oímos
caer ese sonido sobre la piel que entonces
sabemos es también la nuestra
y a ti te da un escalofrío
y yo sonrío porque sé que ahora
no te podrás ya ir hasta que escampe;
amada, cuando llueve y el tiempo se detiene
a esperar que escampe
y le hurgamos las horas, recordando,
para ver qué contrabando se llevaba,
y nos besamos largo, entrecortado, suave,
como si les chupásemos los huesitos a los minutos
y de pronto hay un minuto grave
que resulta que tenía ganas de llorar,
y llora,

y llora y se consuela en nuestro beso;
cuando a lo lejos cae un trueno y sonreímos
porque nos buscan pero no podrán hallarnos;
cuando te amo, cuando estás desnuda, cuando tienes frío,
cuando el pecho se nos moja de ternura,
cuando estamos solos, cuando suena el teléfono
y nos acucia el pánico de que nos hayan encontrado,
de que sea Dios, la muerte, el funcionario del orden,
pero no contestamos y quedamos serios
y llueve serio y fornicamos
como buenos hermanitos,
como muriéndonos o encontrándonos
o como despidiéndonos, golpeándonos,
dando albadonozos.....
Y me duermo después, y tú después,
y despierto a tu lado y ha escampado,
y me hundo, escondo entre tus brazos,
y tú, amantísima, sonríes
y te dejas amar..... .